

VIVEROS (Jerónimo de).—Natural de Toro é hijo de D. Pedro de Viveros y de doña Elena de Tassis, hija esta señora del primer Correo Mayor de España D. Mateo de Tassis. Asistió D. Jerónimo á la batalla naval de Lepanto, donde le atravesaron de un arcabuzazo, y también fué por capitán de infantería á Navarino y á otras muchas ocasiones de guerra. Sucedió en la casa y mayorazgo de Bucianos.

II.

INSCRIPCIÓN ÁRABE DE CÓRDOBA.

El activo correspondiente de esta Real Academia D. Rafael Ramírez de Arellano, ha remitido copia de una inscripción árabe existente en una basa de mármol blanco encontrada en Córdoba, y que hoy conserva en la Iglesia de San Pablo el Reverendo P. Antonio Pueyo, Superior de los PP. Misioneros del Sagrado Corazón de María.

Designado por el Sr. Director para informar á la Academia acerca de su contenido, poco he tenido que trabajar para su lectura, ya que en el acto de ser presentada á la Academia fué leída por mis dignos compañeros, aun en la única palabra que puede ofrecer dificultad, dejándome solo el trabajo de averiguar si constaban en mis papeletas los nombres de los dos individuos que en ella figuran y de redactar la noticia.

La inscripción está al derredor de una basa de mármol blanco, procedente de una cantera de la Sierra de Córdoba: la basa es ática, adornada con un funículo por arriba y abajo, y en el cóncavo de la moldura tiene dos serpientes que se muerden, adorno de serpiente que, según el Sr. Ramírez de Arellano, se encuentra en un jarro árabe de su propiedad, encontrado en Albánchez, circunstancia que puede contribuir algo á fijar el período á que puedan pertenecer ambos monumentos: por desgracia, la inscripción no fija fecha, que yo, al menos, tampoco me atrevo á fijar por el carácter de la letra, pues en más de una ocasión he manifestado que la falta de colecciones paleográficas de inscripciones y manus-

critos hace por hoy muy difícil la resolución de cuestiones que á cada momento se nos presentan á los dedicados á estos estudios.

En la inscripción cuyo estudio nos fué encomendado dice en cuatro líneas lo siguiente: *بسم الله بركة من الله || ويمن وسعادة* :
لصاحبه || مها عهل لسليم بن عبد الر || حين || عهل محمد بن قاسم
En el nombre de Dios: la bendición de Dios, || prosperidad y felicidad para su dueño!; || se hizo para Selim ó Solaim hijo de Abderr || ahman: obra de Mohámed hijo de Cásim.

Por los trazos que aparecen en la palabra que hemos leído *لصاحبه* pudiera dudarse de su lectura, pues además de que la letra *ح* tiene un trazo que la asimila á un *ك*, falta trazo para la letra *ه*; pero el giro de la inscripción hace casi indudable la lectura propuesta: en el nombre *عبد الرحمن* falta el trazo de la letra *lam*, quizá por impericia del tallista, por ser letra que no se pronunciaba.

En la inscripción se mencionan los nombres de dos individuos: el del dueño de la basa, ó sea del edificio, *Selim* ó *Solaim* hijo de *Abderrahman*, y *Mohámed* hijo de *Cásim*, el marmolista ó picapedrero que labró la basa: como puede suponerse, ambos son desconocidos, pues en mis papeletas no encuentro ningún *Selim* hijo de *Abderrahman*, encontrando, en cambio, muchos individuos que se llaman *Mohámed* hijo de *Cásim*; y como de ninguno de ellos consta que fuese picapedrero, siendo su nombre tan común, no cabe identificar á ninguno de ellos con el de la inscripción.

Resulta de lo dicho que el edificio al que perteneció la basa en cuestión debía ser de un particular de nombre poco común, y el hecho de que aparezcan talladas las figuras de dos culebras nos probará que no solo había reproducción ó representación de seres vivientes en las moradas de los Príncipes, de las que, como es natural, tenemos más noticias, sino que también las había en casas particulares.

Madrid 21 de Febrero de 1902.

FRANCISCO CODERA.